

27. El consuelo por la cosa perdida.—28. La muerte.—29. Fealdad del libertinaje.—30. Excelencia de la templanza.

Encuéntanse en este libro (fols. 106 v.-107 v.) (1) algunas noticias biográficas del autor, tales como su estrecha é íntima amistad con el poeta Abú Abdallah el Thobní (2); la alusión que hace á los estragos causados por el ejército berberisco en la ciudad de Córdoba, y aun en su misma casa, situada en la parte occidental de la población; y como consecuencia de todos estos trastornos políticos, la necesidad en que se vió de abandonar la ciudad cordobesa, para buscar en la corte de Almería la tranquilidad y reposo de espíritu con que le brindaba el Príncipe Jairán, protector decidido de los hombres de letras y de cuantos sufrían la odiosa persecución de la tiranía. Allí permaneció algunos meses, pasando luego á *Hiqn-Alcázar* (3), cuyo señor, por sobrenombre Aben Mokafal, le trató con la mayor benevolencia, hallándose en relación con la gente más ilustrada del país y rodeado de toda suerte de atenciones y agasajos. Embarcóse luego con rumbo hacia Valencia, para presentarse ante el Príncipe Almortadha Abderrahmán b. Moh., á cuyo lado vivió por algún tiempo, anudando relaciones con algunos literatos de la región valentina. Finalmente, también puede leerse en este libro aquella poética descripción de una pasión amorosa no correspondida que atormentó su alma en los hermosos y tranquilos días de su juventud, y cuyo recuerdo no le inspira la más leve recriminación hacia el objeto de sus amores. Esta magnífica descripción, reveladora de un corazón puro y de algo noble, espiritual y delicado *que no era árabe*, según frase de Dozy, fué ya publicada por éste

(1) Dozy ha publicado los textos árabes (obra y lugar citados).

(2) Véase sobre este literato Addabí, núm. 316.

(3) En árabe *حصن القصر*. Poblado de la jurisdicción de Sevilla (Alcázar de Sal?)

en su *Historia de los mulsumanes* (tomo III, 344), y ha sido reproducida por nosotros en el artículo que dedicamos á Aben Hazam en el ya citado trabajo sobre los historiadores de la España musulmana.

II

Obra de más extensión é importancia, aunque menos notable por su rareza, es la segunda que nos propusimos dar á conocer, titulada *Libro de las religiones y de las sectas* (1). Aborda aquí el autor el gran problema, el problema de las relaciones del hombre con la divinidad, del principio y fin de todas las cosas, el problema religioso, en una palabra, del cual se ha dicho con sobrada razón que late en el fondo de toda cuestión social y política, y aun pudiera añadirse que es el *substratum* de toda ciencia que merezca este nombre; y al estudiar este problema en sus múltiples aspectos, filosófico, histórico, crítico, y en sus diversas ramificaciones, pasa revista á muchas de las religiones conocidas; examina los textos sagrados de algunas que los tienen; expone las doctrinas que diversifican las varias sectas del Islamismo, y asienta sobre las bases de la filosofía y el testimonio de la historia, interpretadas desde su punto de vista, como única religión verdadera la revelada por el *Enviado de Allah*. Es, pues, el libro que examinamos una verdadera *Historia de los heterodoxos* con respecto á la ortodoxia musulmana; más aún, es un alarde de erudición filosófica, hermenéutica é histórica, encaminada á demostrar que entre todas las soluciones dadas al problema religioso, se recomienda por su excelencia la solución islámica, única que ofrece garantías serias de verdad. Creemos, por tanto,

(1) *كتاب الملل والنحل*. Sobre el mismo asunto y con idéntico título escribió el Xahrastaní († 1153) una excelente obra vulgarizada ya entre los arabistas por la edición que de ella hizo W. Curc-ton (Londres, 1842-1846).

no exagerar su importancia, si decimos que la presente obra de Aben Hazam es una enciclopedia filosófico-teológica, falta de método ciertamente, defecto común á casi todas las producciones de los árabes; pero en la que se admira la asombrosa ilustración del autor, así en lo que se refiere á la filosofía griega tal y como se estudiaba entre los suyos, como en lo que atañe á la historia sagrada y á la hermenéutica bíblica. Y sin más preámbulos, pasamos ya á detallar, como nos es posible hacerlo, el contenido de esta obra verdaderamente monumental (1).

Este libro está dividido en dos partes, ya indicadas en el título del mismo: 1.ª, tratado de las religiones distintas del Islam (الإسلام); 2.ª, tratado de las sectas mahometanas (الشيعة); ambas se comprenden en los códices de Leyden, números 480 a y 480 b.—La 1.ª, folios 1-135 del primero de estos códices; la 2.ª desde el folio 135 del primero y todo el código segundo.

En cuanto á la primera parte, Aben Hazam (2) mismo distribuye su contenido en seis capítulos, los cuales á su vez se dividen en otros varios párrafos. El primero de estos capítulos trata de los *sofistas*, ó sea de los escépticos, que lo mismo defienden el pro que el contra de las cosas; el segundo versa sobre la doctrina de aquéllos que afirman que el mundo no tuvo principio ni tendrá fin, ni reconocen la existencia de un agente ó causa eficiente del mismo; el tercero trata sobre las enseñanzas de aquéllos que

(1) Excusamos repetir aquí que no pretendemos haber interpretado con estrista fidelidad el pensamiento del autor en cada uno de los epígrafes que traducimos: 1.º, porque para ello sería preciso conocer en toda su amplitud el texto del capítulo correspondiente; 2.º, porque se emplea aquí un tecnicismo filosófico-teológico, para cuya inteligencia no bastan los diccionarios generales que conocemos. Aun con estas salvedades, creemos que el presente trabajo dará idea clara de la importancia de ambas obras, que es lo único que nos proponemos por el momento.

(2) Puede verse en el citado *Catálogo* de Dozy el texto árabe que aquí traducimos casi literalmente.

admiten que el mundo no tendrá fin, bien que reconozcan la existencia de un agente eterno; el cuarto se destina á tratar de aquéllos que admiten la existencia de más de un agente (politeístas), ora admitan la eternidad del mundo, ora reconozcan su creación; en el quinto se impugna á aquéllos que, reconociendo la existencia de un solo Creador eterno, rechazan todo género de profecías; y en el sexto, finalmente, se habla de aquéllos que, aunque reconocen un solo Creador eterno, y afirman la existencia de las profecías y de los Profetas, discrepan, sin embargo, respecto al número de éstos, atribuyendo á unos y negando á otros la misión y espíritu proféticos.

Sobre los *sofistas* (que divide el autor en tres clases) es muy breve Abén Hazam, remitiendo al lector á la obra que dice haber escrito rotulada *La aproximación acerca de las definiciones de las palabras* (1), en la cual dice que «adujo todos los argumentos que conducen al conocimiento de la verdad.» En el segundo capítulo trata de la doctrina de aquéllos que afirman que el mundo es eterno, y cuyas opiniones refuta (fols. 4-8). Hecho lo cual, sólo resta demostrar, contra los de la tercera clase, que el dogma de la eternidad del mundo pugna con el de un agente eterno, refutando asimismo la opinión de aquéllos que afirman haber sido creado el mundo por un agente eterno; pero que el alma, el espacio y el tiempo no son creados, sino eternos, opinión que dice estar muy en boga entre muchos herejes de su tiempo. La clase cuarta comprende los politeístas, subdividida en otros dos grupos, es á saber: el de los que distinguen el mundo de los seres que le rigen, y el de aquéllos que no hacen tal distinción. En el primero de estos grupos se incluyen los adoradores de las estrellas, los magos, mazdeítas ó adoradores del fuego, chorrámitas (los peores de los ismaelitas), los kármatas (2) y los obaiditas (fa-

(1) التقريب في حدود الكلام.

(2) Puede verse un folleto de M. Goeje titulado *La fin de l'empire des Carmathes du Bahrain*: París, 1895.

timitas); los sabeos, «de los cuales quedan hoy muy pocos en la ciudad de Harrán;» los budhistas, los árabes antes del Islam y los habitantes de la Nigricia, cuya idolatría trajo su origen del culto de los astros. Los cristianos, dice, también se comprenden en este grupo, en cuanto admiten tres Personas divinas, pero no en cuanto afirman que estas tres constituyen una sola esencia. En el segundo grupo deben incluirse los secuaces de Bardesanes, los marcionitas y los maniqueos. Trata de todas estas sectas hasta el fol. 19, en que empieza á hablar de los cristianos y de sus sectas. Al tratado de la quinta clase precede la refutación de la doctrina que enseña que el universo fué creado simultáneamente, en un instante indivisible, sin que entrara en este acto la noción de tiempo, y pertenecen á esta quinta clase los brahmanes. Sigue luego un capítulo sobre la enseñanza del Mótazelita de Basora, Amed b. Jábith, discípulo de Ibrahim el Natham, quien afirmaba «que entre las bestias también existen enviados de Dios.» Refuta igualmente á aquéllos que opinan que actualmente ya no existen profetas y enviados de Dios, según opinaban los ascharitas, y, entre otros, Aben Furak de Ispahán († 406). En el fol. 36 trata de la metempsicosis ó transmigración de las almas, cuyos partidarios se dividen también, según el autor, en dos grupos, afirmando los unos que el alma, después de separarse del cuerpo, pasa á otros cuerpos de distinta especie (Ahmed b. Jábith y sus discípulos Abú Moslim el Jorasaní, Moh. b. Zakaria el Razí y los Karmathas), y negando los otros este tránsito á cuerpos de distinta especie, por cuanto, según ellos, los espíritus pasan siempre de unos á otros cuerpos terrestres (1). El autor dice que ha refutado esta perniciosa doctrina en el capítulo tocante á los brahmanes, y que volverá sobre ello en repetidos pasajes de su libro. Como preámbulo al tratado de la clase sexta, habla el autor de los que cultivan la filosofía sin cuidarse para nada de los dogmas religiosos. La clase sexta inclu-

(1) ان يتردد النفس في الاجساد ابدًا (1)

ye á los judíos, los cristianos que no admiten la Trinidad, los sabeos y los sectarios de Zaraduschti (Zoroastro?). Entre los judíos (1) distingue cinco sectas: los samaritanos; los saduceos ó zadukitas, «únicos que afirman que Ezra es hijo de Dios y habitan en el Yemen;» los ananitas, llamados así de Anán, de la estirpe de David, que habitan en el Irak, Egipto, Siria y en las ciudades de España, Toledo y Talavera; los rabbanitas, secta en la cual figuran la mayor parte de los judíos; los isawitas, secuaces de Abú Ishac el Ispahaní, que reconocen á Jesús y á Mahoma como Profetas. En el fol. 46 empieza el examen de la *Thora*, de sus defectos y mentiras, según el orden de los libros sagrados. Fijase en primer lugar en lo referente á los ríos que se dice nacían del Paraíso (*Gén.*, II, 10-14); analiza luego las palabras *homo factus est ut unus e nobis in scientia boni et mali* (*Gén.*, III, 22), y así va recorriendo el *Pentateuco*, y concluye afirmando, «con argumentos más claros que la luz del sol, que no es obra de Moisés, sino de un falsario (2).» Pasa luego (fol. 90) al examen de los otros libros del Antiguo Testamento y del Talmud, y ejercita posteriormente su demoledora crítica en los Evangelios y demás libros sagrados de los cristianos hasta el fol. 120, á los cuales hace parecidas acusaciones, motivadas principalmente por la discrepancia que se observa entre judíos y cristianos con respecto á algunos puntos de la Historia Sagrada, deduciendo de ello que alguna de las dos enseñanzas es evidentemente falsa. Los últimos folios de esta primera parte se destinan á refutar las acusaciones de los cristianos contra el Islamismo, así las que se apoyan en algún

(1) El odio que profesa á los hijos de Israel se echa de ver claramente en un párrafo que les dedica (fol. 81 recto), donde dice que todo el que los conoce sabe que ningún otro pueblo les aventaja en cuanto á rapacidad, avaricia, perfidia, vileza de carácter, mendacidad y cobardía.

(2) وهذه كلها براهين اذوا من الشيس على صحة تبديل توراتهم وتحريفها.

fundamento serio, como las que dirigen «los necios herejes contra los inofensivos musulimes.» (Hasta aquí la primera parte.)

Precede á la segunda parte (fol. 135) una introducción de cinco páginas, que contiene muchas cosas importantes. Los musulmanes todos se dividen en cinco sectas: sunnitas (1), motazelitas, morchitas, xiitas y jarachitas. Presenta el dogma fundamental de cada una de las cuatro últimas, admitido el cual se adhiere uno á la secta, bien que rechace todo lo demás de la doctrina. Menciona también aquellas sectas que más se aproximan á la ortodoxia, así como aquellas otras que más de ella distan, tratando finalmente de aquellas sectas que, aunque nacidas del Islam, fueron poco á poco aislándose y separándose del islamismo, tal como sucedió con los karmathas. De todas estas sectas heterodoxas dice el autor cosas muy interesantes; pero desgraciadamente remite al lector á otra obra suya titulada *Consejos que libran de las ignominias vergonzosas y torpezas de perdición derivadas de las doctrinas de los heterodoxos de las cuatro sectas: motazelitas, morchitas, jarachitas y xiitas* (2).

La división de esta segunda parte es según los dogmas. Contiene 69 capítulos, cuyos epígrafes en árabe publicó Dozy, según hemos dicho, ateniéndonos nosotros á estos textos para la traducción que de ellos hacemos (3).—Cap. I.

(1) Sobre las sectas musulmanas y sus diferencias, pueden consultarse los trabajos de Schmölders, Dugat, Renan, y, sobre todos, Munk.

(2) النصائح النجية من الفضائل المخزية والقبائح المردية من اقوال اهل البعدع من الفرق الاربع المعتزلة والمرجئة والحوارج والشيعة.

(3) Reproduciremos el texto árabe sólo en aquellos puntos cuya inteligencia aparezca menos clara. Nos han servido de grandísima luz, en estos puntos dudosos, algunas indicaciones hechas por el joven y docto arabista D. Miguel Asín, de cuyo claro talento y

Sobre la unicidad de Dios y negación de la semejanza (1).—2. Sobre las palabras coránicas *el lugar* y la *permanencia* en el trono.—3. Sobre la ciencia divina (como atributo abstracto).—4. Sobre los atributos concretos *Oyente*, *Vidente*, *Eterno* (nombres de Allah).—5. Sobre la vida (como atributo divino abstracto).—6. Sobre el rostro, la mano, el ojo, el costado, el pie, el descendimiento, el honor, la misericordia, el mandato, el espíritu, la esencia, la fuerza y el poder (2).—7. Sobre la esencia [de Dios].—8. Cuestiones referentes á la ira, la satisfacción ó alegría, la justicia, la verdad, la propiedad ó dominio, el carácter, la generosidad, la voluntad, la liberalidad y magnanimidad y aquello que es predicable del Sumo Dios en virtud de su poder, y cómo se resuelven las cuestiones acerca de esto (3).—9. Sobre la visión ó aparición [de Dios].—10. Sobre el Alcorán.—11. Sobre la elocuencia del Alcorán.—12. Sobre la providencia (?).—13. Qué es la potencia ó facultad de obrar.—14. (Pruébese) que el término ó complemento de la potencia no se da sino con el acto, no antes que él.—15. Sobre la dirección y concurso divinos.—16. Sobre el acto de extraviar ó perder Dios (á las criaturas).—17. Sobre la predestinación y la providencia de Dios.—18. Sobre el cambio de religión ó apostasía.—19. Sobre la creación de Dios (honrado y ensalzado sea) con respecto á las obras de

vasta erudición hay derecho á esperar los más preciados frutos. *Suum cuique.*

(1) Semejanza ó asimilación de Dios á las criaturas, en oposición al antropomorfismo.

(2) في الوجه واليد والعين والجنب والقدم والتنزل والعزة والرحمة والامر والنفس والذات والقوة والقدرة. Suponemos que aquí se trata del sentido de estas palabras en los textos alcoránicos.

(3) مسائل في السخط والرضى والعدل والصدق والملك والخلق والجود والارادة والسخا والكرم وما يخبر عنه تعالى بالقدرة عليه وكيف يصح السؤال في ذلك كله.

sus criaturas.—20. La fe, la incredulidad, los actos de su-
misión é insubordinación (obras buenas y malas), las pro-
mesas y las amenazas (1).—21. Sobre el politeísmo y la
incredulidad en Dios: ¿son una sola cosa ó dos cosas dife-
rentes? (2).—22. Sobre la denominación de los fieles mu-
sulmanes: ¿el *Imam* y el *Islam* son dos nombres para de-
signar una sola cosa y con una sola significación, ó bien
para demostrar y significar cosas diferentes? (3).—23. La
excepción (el dualismo?) en materia de la fe (?).—24. So-
bre la denominación de los musulmanes pecadores y sen-
tencia de que serán objeto en la otra vida (4).—25. Sobre
aquél que es impío y aparece como necesaria su impiedad,
y sobre aquél cuya impiedad no aparece como necesaria
por ser creyente (5).—26. Sobre la subordinación de los
ángeles, subordinación de las huríes y de las criaturas úl-
timamente creadas, ¿se rebeló un ángel ó no? (6).—27. So-
bre los Profetas Adán, Noé (Noach), Abraham, Loth, José
y sus hermanos, Moisés, Jonás, David, Salomón y Maho-
ma.—28. Sobre los ángeles.—29. ¿Será fiel quien cree ó
admite el Islam sin prueba de razón, ó lo será también el
musulmán que admite este raciocinio?—30. Sobre las pro-
mesas y las amenazas.—31. Sobre la mediación ó protec-

(1) الايمان والكفر والطاعات والمعاصي والوعد والوميء.

(2) في الشرك وفي الكفر اهما شئ واحد او شيان
متغايران.

(3) في تسمية المومنين من المسلمين وهل الايمان والاسلام
اسما لمسمى واحد ومعنى واحد ام لمسميين ومعنيين متغايرين.

(4) في تسمية المذنبى من المسلمى وحكمهم فى الآخرة.

(5) فيمن هو كافر فيجب تكفيره ومن لا يجب تكفيره لانه
مومن.

(6) في تعبد الملائكة عم وتعبد الحور العين والمخلق المستأنف
وهل يعصى ملك ام لا.

ción (de Mahoma), la balanza, el estanque, el puente del
infierno, los tormentos del sepulcro y el castigo del alma.
—32. Disertación acerca de los niños de los musulmanes
y de los politeístas que mueren antes de llegar al uso de
la razón.—33. Disertación acerca de la resurrección de los
cuerpos.—34. Disertación sobre la creación del Paraíso y
del Infierno.—35. Idem sobre la permanencia eterna de
ambos.—36. El Imamado y la lucha por la excelencia (?).
—37. Sobre el pacto del Imamado, ¿cómo se demuestra? (1).
—38. Sobre la prescripción de lo bueno y la prohibición
de lo malo (2).—39. De la oración siguiendo á un (Imam)
libertino y después de la guerra santa (?) (3).—40. Sobre la
guerra de Alí y los que con él iban contra los *Çahibes* ó
Compañeros con quienes luchó.—41. Sobre la competen-
cia en el mérito (?).—42. Sobre los dogmas impíos de los
motazelitas, jarichitas, xiitas, morchitas y de un pueblo
cuya secta no es conocida: reseña de estas sectas y opinio-
nes de cada una de ellas acerca de Alí.—43. Sobre la re-
cepción del *Libro* en el día del Juicio (4).—44. Sobre los
soplos que se mencionan en el Alcorán.—45. Disertación
acerca de la magia y los prodigios imposibles (de explicar)
por las fuerzas naturales: ¿se explica ó no su existencia sin
los Profetas? (5).—46. Disertación sobre los genios y acera-
ca de la sugestión del demonio y su acción sobre los epi-
lépticos.—47. Disertación sobre las fuerzas de la natura-
leza.—48. Sobre la profecía en las mujeres.—49. Diserta-
ción sobre las visiones en los sueños.—50. Sobre la ver-
dad de la medicina.—51. Las transformaciones de las co-

(1) فى عقد الامامة بها ذا يصح.

(2) فى الامر بالمعروف والنهى من المنكر.

(3) فى الصلاة خلف الفاسق والجهاد.

(4) فى اخذ الكتاب يوم القيامة

(5) الكلام فى السحر وفى المعجزات التى فيها احالة

الطبايع ايجوز وجودها بغير الانبياء ام لا.

sas, y aquí un párrafo sobre la *Alquimia* (1).—52. Qué creación ó mundo es el más excelente.—53. Sobre la pobreza y la riqueza.—54. Sobre el nombre y la cosa nombrada.—55. Sobre el juicio por los astros (astrología judiciaria) y una disertación acerca de si tienen ó no inteligencia los astros y las esferas (2).—56. Sobre la creación del Sumo Dios con respecto á las cosas: ¿lo creado es su mismo sér ó cosa distinta de él? ¿y el acto de Dios *ad extra* es la misma cosa hecha ó cosa distinta de él? (3).—57. Sobre la permanencia ó duración eterna y la aniquilación.—58. Sobre la privación ó la nada: ¿es una entidad ó no?—59. Disertación sobre las ideas según los filósofos llamados *Motacalemim* (?) (4).—60. Disertación sobre los universales según los *Axaritas* y los que están conformes con ellos (5).—61. Artículo sobre los átomos ó partículas.—62. Disertación sobre los movimientos y el reposo, con un suplemento acerca de la continua creación del mundo por el Sumo Dios (6).—63. Sobre la generación.—64. Sobre la introducción, la proximidad y lo secreto ó recóndito (7).—65. Contra una enfermedad de los ojos (?).—66. Sobre el hombre.—67. Sobre las substancias y accidentes: qué sea cuerpo y qué espíritu.—68. Sobre los conocimientos ó las

(1) الاستحالة وفيه الكلام في الكيمياء

(2) في القضاء بالنجوم والكلام هل تعقل النجوم والفلك ام لا.

(3) في خلق الله تعالى للشيء اهو المخلوق نفسه ام غيره وهل فعل الله تعالى هو المفعول ام غيره.

(4) الكلام في المعاني مع معبر الكلام.

(5) الكلام في الاحوال مع الاشعرية ومن وافقهم.

(6) الكلام في الحركات والسكون... في خلق الله عز وجل العالم في كل دقيقة.

(7) في والمداخلة والمتجارية الكيون (Se refiere al tiempo de la animación del feto?)

ciencias.—69. Contra quien dijo que bastaban los indicios ó pruebas de razón (en materia de fe?)

La minuciosa división de esta parte de la obra en 69 capítulos se halla subordinada á otra primera división en cinco libros, el primero de los cuales trata de Dios y de las cosas divinas; el segundo de la fe y su contrario, de los creyentes y de los impíos; el tercero del Imamado; el cuarto de las sectas no ortodoxas, principalmente de los dogmas impíos que han proclamado, y el quinto de varios argumentos llamados por los filósofos *الطائفي*, es decir, sentencias agudas y elegantes.

Además del códice leydense que acabamos de reseñar, y cuyos dos volúmenes se copiaron en 722 (1322) y 734 (1333) respectivamente, se conoce otro en Viena (Hamerer, núm. 189), otro en Constantina (*Four. Asiat.*, Octubre-Noviembre 1854) y otros en Constantinopla, amén de una traducción turca con comentarios y aclaraciones.

La importancia intrínseca de ambas obras, su rareza, especialmente de la primera, y el proceder de un autor español tan conspicuo como Aben Hazam, son motivos más que suficientes para que deseemos ver cuanto antes en nuestra Biblioteca Nacional trasuntos fieles de estas dos joyas literarias, que pudieran servir con el tiempo para una versión castellana de las mismas. El ilustre personaje á quien se consagran estos trabajos, llamado muy recientemente á dirigir aquel centro de la cultura patria, atenderá, no lo dudamos, estas ligeras indicaciones, y hará cuanto esté de su parte para que el deseo que acabamos de formular se vea satisfecho con la posible brevedad en bien de las letras patrias. Cuando esto se haya conseguido, será llegado el caso de ampliar nuestro trabajo, depurándole de las inexactitudes que seguramente y muy á pesar nuestro se habrán deslizado en la presente reseña, que sólo *provisionalmente*, y con las reservas indicadas, ofrecemos al público docto.